

## LOS CONECTORES *CUANDO* Y *MIENTRAS* EN EL DISCURSO NARRATIVO. SECUENCIA Y CORRELACIÓN DE HECHOS

CONNECTORS *CUANDO* AND *MIENTRAS* IN NARRATIVE DISCOURSE.  
SEQUENCE AND FACTS CORRELATION

JOSEFA BERENGUER  
jbereng@ffha.unsj.edu.ar

LILIANA BERENGUER  
lilianab\_06@yahoo.com

Universidad Nacional de San Juan, Argentina

El discurso narrativo refleja en su estructura temporal distintas relaciones entre los eventos. Una de las estrategias para expresar las relaciones temporales es el uso de conectores. Aquí se estudian en forma contrastiva las cláusulas introducidas por *cuando* y *mientras* en discursos narrativos. Se intuye que *cuando* es más apto para presentar eventos que constituyen secuencias, y que *mientras* implica la mirada de un observador que contempla un escenario dividido en cuadros simultáneos. A partir de narraciones escritas por adolescentes de San Juan (Argentina), se intenta explicar la dificultad cognitiva en el uso elicitado de *mientras*. Para un análisis cuantitativo y cualitativo de los contextos de aparición de *cuando* y *mientras*, se seleccionan dos novelas de autoras hispanohablantes, aplicando diversos parámetros: aspecto, tiempo verbal, continuidad o discontinuidad de las acciones narrativas, posición de la cláusula temporal. Los contextos de *mientras* presentan mayores restricciones conceptuales y lingüísticas que complejizan su empleo.

**Palabras clave:** narrativa, temporalidad, conectores, secuencia, correlación.

Narrative discourse reflects different relations among events in its temporal structure. One of the strategies to express temporal relations is the use of connectors. The present work analyzes the clauses introduced by *cuando* and *mientras* in narrative discourses contrastively. It is assumed that *cuando* is more adequate to present events that constitute sequences, whereas *mientras* implies an observer watching a scenario divided in simultaneous pictures. Based on the analysis of narrations written by adolescents from San Juan (Argentina), the cognitive difficulty in the use of *mientras* is explained. Two novels of Spanish-speaking authors are selected in order to carry out a qualitative and quantitative analysis of the occurrence contexts of *cuando* and *mientras* applying different parameters: aspect, verb tense, continuity or discontinuity of the narrative actions, position of the temporal clause. The contexts of *mientras* present more conceptual and linguistic restrictions, which make its use more difficult.

**Key words:** narration, temporality, connectors, sequence, correlation.

## 1. CUANDO Y MIENTRAS EN LA ESCRITURA NARRATIVA DE ADOLESCENTES

La observación de dificultades en cuanto al uso de los conectores temporales *mientras* y *cuando* por parte de narradores adolescentes motiva esta exploración, a fin de precisar los rasgos contextuales congruentes con cada una de las formas. El siguiente fragmento constituye un ejemplo de la presencia de estas formas en un relato escrito por un adolescente:

- 1 Un día un pobre pajarito llamado Jeerwin se fue por curiosidad de su familia. El animalito *cuando* hiba por un parque se peleó contra otros dos pajaros, él se defendió muy bien, *mientras tanto* en el camino le pasaron cosas feas, hasta que un auto lo atropelló. Pero al pajarito no le pasó nada feo y pasaron por la T.V. que habían atropellado a Jeerwin, su familia lo fueron a buscarlo y lo encontraron, fueron una familia feliz... BSM, b2<sup>1</sup>

El uso de *mientras tanto* resulta incongruente con el contexto, ya que el acontecimiento “en el camino le pasaron cosas feas”, que expresa la cláusula encabezada por el conector, forma parte de la secuencia de acciones en una línea temporal. Esto no se adecua al significado de *mientras tanto*, que orienta al receptor a interpretar el acontecimiento subsiguiente como simultáneo respecto de los sucesos previos, designados por el pronombre indefinido *tanto*.

Sin embargo, el escritor-alumno recurrió espontáneamente al uso apropiado de *cuando* para codificar una relación temporal de fondo (“hiba por un parque”) y figura (“se peleó contra otros dos pajaros”).

A fin de intentar explicar los desaciertos de los narradores adolescentes a la hora de emplear el conector *mientras*, examinamos situaciones “naturales” de uso de estas formas por parte de escritores consagrados por su producción literaria. Al iniciar la indagación nos preguntamos: a) ¿Qué condiciones de orden conceptual son congruentes con la ocurrencia del conector temporal *mientras*? b) ¿Qué rasgos de orden lingüístico caracterizan el contexto de un uso “acertado” de *mientras* en el discurso narrativo?

Para estudiar estos usos seleccionamos dos novelas de autoras hispanohablantes: *Mal de amores*, de Ángeles Mastretta y *La hija del caníbal*, de Rosa Montero. Desde el punto de vista metodológico, optamos por contrastar el conector *mientras* con *cuando*, el más frecuente de los conectores temporales, a fin de aproximarnos a su valor en el sistema de la lengua española. El siguiente pasaje de *Mal de amores* ilustra el recurso a las formas que estudiaremos en oposición:

- 2 *Cuando* Ponciano la regresó al suelo después de besarla *mientras* felicitaba a Diego Sauri por su “hermosa vaquilla”, Emilia miró su falda bordada de lentejuelas, sucia de sangre y tierra, miró a los tendidos en que la gente seguía gritando su delirio patrio por el primer torero mexicano y se encajó los dientes en la orilla de un labio para no ponerse a llorar. MA 39, 59<sup>2</sup>

## 2. HIPÓTESIS: SIGNIFICADO Y CONTEXTO DE LOS CONECTORES

Los estudios revisados sobre los conectores temporales (Kovacci 1990: 194-196; Renaat Declerck 1996: 185-234; Bosque y Demonte 1999: II, 3179-3187; RAE 2009: I, 1606-1616)

<sup>1</sup> La sigla remite al nombre de la escuela en que se relevó el corpus de narraciones de adolescentes. Los ejemplos se han transcritos respetando la escritura del informante.

<sup>2</sup> Las siglas MA y HC indican la fuente del ejemplo, *Mal de amores* y *La hija del caníbal*, respectivamente. Los números subsiguientes remiten al número de ocurrencia y al número de página.

presentan una caracterización funcional y contextual de las formas *cuando* y *mientras*, sin embargo no son considerados en un género particular como es el relato ni como un caso de alternancia condicionado por factores comunicativo-cognitivos (semánticos) y contextuales.

Se han adoptado principios teóricos y metodológicos de la lingüística cognitiva y funcional, que intentan explicar por qué los hablantes usan formas lingüísticas determinadas (García 1988; Renaat Declerck 1996; Langacker 2008; Claudia Borzi 1999 y 2012; Leonor Marra 2015) y de qué manera el uso situado de la lengua moldea y construye la gramática (Hopper 1988). Tales explicaciones integran los planos del signo lingüístico (forma-contenido), los contextos en que estos signos ocurren y las plausibles intencionalidades comunicativas de los usuarios.

Se sostiene la idea de que el hablante comunica información relevante (Sperber y Wilson 1994) y de que las unidades lingüísticas por las que opta son congruentes con el contexto inmediato (García 1997). Consecuentemente, se caracterizan los contextos, ya que el uso frecuente del conector en un determinado entorno permite inferir su valor.

*Cuando* es “el conector temporal más empleado en el español actual”, que “designa instantes o periodos que coinciden con otros o los preceden inmediatamente” (RAE 2009: 1606). Etimológicamente, provendría de la forma latina *quando*, de *quam*: pronombre interrogativo y relativo, y *-do*: sufijo, probablemente de *dum*, adverbio y conjunción temporal (Ernout y Meille 1959: 551-552). Se intuye que la forma *cuando* es apta para presentar eventos que constituyen secuencias.

*Mientras* tiene como significado básico el de correspondencia temporal entre dos eventos (Bosque y Demonte 1999,II: 3185-3187; RAE 2009: 2470). Proviene de la combinación *dum* (‘mientras’) + *interim* (‘entre tanto’, de *en > in + ter* -comparativo-) (Ernout y Meillet, 1959: 187), que diacrónicamente experimenta diferentes transformaciones fónicas: *domiente > demiente > demientra*.

Se intuye que la forma *mientras* implica la mirada de un narrador-observador que contempla un escenario dividido en cuadros simultáneos.

El ejemplo (2) presenta una escena en la que se aprecian acciones en secuencia (“*Cuando* Ponciano la regresó al suelo, / Emilia miró su falda bordada de lentejuelas”) y acciones simultáneas (“Ponciano la regresó al suelo [...] *mientras* felicitaba a Diego Sauri por su ‘hermosa vaquilla’...”).

Hemos realizado el análisis sobre un corpus de combinaciones de cláusulas temporales con *cuando* y *mientras*, extraídas de 82 páginas de la novela de Mastretta (1995), y 69 de la de Montero (1997).

Orientadas por estas intuiciones acerca del valor de cada conector, estudiamos el comportamiento de las formas en contexto considerando los siguientes parámetros: tiempo verbal de las cláusulas combinadas, aspecto, (dis)continuidad de los acontecimientos, posición de la cláusula temporal y (no)identidad de actante-sujeto. En el estudio de los parámetros hemos aplicado una metodología cuantitativa y cualitativa, que tiene en cuenta la frecuencia relativa del uso de las formas.

### 3. ANÁLISIS DEL CORPUS

#### 3.1. Tiempos verbales

En todo relato la temporalidad expresada por el sistema verbal posee una función importante. Tal como numerosos estudios lo han mostrado, los tiempos verbales distinguen en

el relato la línea narrativa principal respecto de otros estratos del discurso. Se espera que la contigüidad entre las cláusulas refleje la progresión de la línea de la historia.

En español, el pretérito perfecto simple (PPS) se caracteriza por introducir la incidencia necesaria que desencadena toda acción (William Labov y David Fanshel 1977: 107-108; Livia Polanyi 1985: 188-194; Harold Weinrich 1989: 129-138). Codifica el primer plano narrativo, es decir, el avance de las acciones nucleares, que hacen que la historia se oriente en una dirección determinada. Frente a esta línea-figura narrativa básica, hay otras acciones que conforman un plano de fondo, que complejizan y dan profundidad al desarrollo del relato. En estos casos, el pretérito imperfecto (PI) suele ser típicamente el tiempo seleccionado por el autor. Este tiempo es el que vehiculiza también la información contextual del relato –aquello que Barthes (1987, 2009) llama indicio–, que construye el ambiente, la atmósfera en que se mueven los actantes.

Si se tiene en cuenta solo la progresión del relato, y en relación con la hipótesis planteada sobre el comportamiento de los conectores, sería esperable que aparecieran verbos en pretérito perfecto simple en el contexto en el que ocurre el conector *cuando*.

- 3 Al día siguiente, *cuando* llegaron a Veracruz para instalarse en el Hotel de México, justo en la playa del muelle, frente al primer mar de sus ojos, Emilia conoció el calor del trópico y el café en que sus padres se enamoraron de golpe y sin regreso. MA36.56

Sin embargo, durante el acto de narrar, la línea progresiva en el tiempo sufre alguna distorsión o disturbio. Al decir de Foucault (2013: 133), lo sucesivo no es más que una dimensión de la historia; la simultaneidad de dos acontecimientos es también un hecho histórico en la misma medida que la sucesión. De la misma manera, el esquema causal de las determinaciones puede sustituirse por la lógica de la convergencia de situaciones (Jakobson 1981: 73). Posiblemente debido al significado que resulta de la combinación que entraña la forma *mientras* (lat. *dum* + *interim*, de *in* + *ter* -comparativo-), ella se aviene mejor con el pretérito imperfecto, que codifica acciones de fondo.

- 4 Tengo la fortuna de que esta sea mi hermana, pensó Josefa aquel domingo *mientras* la veía pasear a su hija como si fuera una muñeca con la que puede jugar. MA5. 30

Hemos cuantificado la aparición de ambos conectores en su combinación con los tiempos verbales que organizan los diferentes planos del relato.

	PI/PI		PPS/PPS		PI/PPS		PPS/PI		Pres/Pres		Otras comb.		Totales	
<i>Cuando</i>	18	16,67	42	38,89	16	14,81	13	12,03	10	9,25	9	8,34	108	100
<i>Mientras</i>	9	20	--	0	5	11,12	24	53,33	4	8,89	3	6,67	45	100

Tabla 1: Tiempo verbal en cláusulas combinadas con *cuando* y *mientras*<sup>3</sup>

Los resultados de la tabla 1 respaldan la hipótesis. El conector *cuando* aparece en colocación con mayor diversidad de tiempos verbales, pero la concentración mayor de las ocurrencias aparece en la combinación PPS/PPS (38,89%) que, según dijimos, manifiesta

<sup>3</sup> En todas las tablas, las celdas sombreadas corresponden a porcentajes, y las celdas sin sombreado contienen el número de casos.

preferiblemente la secuencia narrativa. *Mientras* se concentra en las combinaciones donde aparece el pretérito imperfecto (20% y 53,33%) y no presenta ninguna ocurrencia en la combinación de pretérito perfecto en ambas cláusulas. Como conclusión parcial, se puede arriesgar que *cuando* se muestra más dúctil y participa en distintos estratos en la distribución del material narrativo: figura, fondo, y creación del contexto del relato. *Mientras* se usa para introducir eventos simultáneos, desplazados a un fondo narrativo por el narrador. Es llamativa la frecuencia similar, aunque escasa, de cláusulas combinadas en presente (Pres), con ambos conectores temporales. Para precisar la interpretación de estos resultados, cuantificamos el análisis del aspecto en las cláusulas relacionadas.

### 3.2. Aspecto

Teniendo en cuenta la vinculación entre formas verbales y aspecto morfológico en español, analizamos las combinaciones de cláusulas en los relatos atendiendo al aspecto en cada una de las cláusulas conectadas por *cuando* o *mientras*. El aspecto perfectivo (Perf.) indica mayoritariamente que la acción es acabada, completa, y por lo tanto puede dar lugar a otra acción, la cual se percibe entonces como causada por la anterior, y cierra la línea secuencial. (Ofelia Kovacci 1992, 70-73). El aspecto imperfectivo (Imperf.) presenta la acción como inacabada, incluyendo los matices de duración, habitualidad y progresión, y crea el efecto de una serie abierta de acciones. Sobre esta base, y retomando la hipótesis, esperamos que *cuando* se encontrará con más frecuencia en presencia de aspectos perfectivos (incluyendo matices como reiterativo, incoativo, terminativo), y que por su parte *mientras* se adecuaría a entornos con imperfectivos, que comprenden el progresivo y de habitualidad o iterativo. A continuación, mostramos la cuantificación correspondiente a los aspectos verbales que aparecen en las cláusulas combinadas por los conectores bajo estudio.

	Perf/Imperf		Perf/Perf		Imperf/Perf		Imperf/Imperf		Totales	
<i>Cuando</i>	18	16,67	41	37,96	17	15,74	32	29,62	108	100
<i>Mientras</i>	18	40	--	--	4	8,89	23	51,12	45	100

Tabla 2: Aspecto verbal en cláusulas combinadas con *cuando* y *mientras*

Según la tabla 2, vuelve a evidenciarse que *cuando* se aviene con mayor variedad de contextos (hay ocurrencias en todas las posibles combinaciones). La mayor concentración de ocurrencias se sitúa en el contexto de ambas cláusulas con aspecto perfectivo (37,96%). *Cuando* también aparece en un alto porcentaje (29,62%) con Imperf./Imperf. En estos entornos, si bien se presentan acciones habituales, tales acciones están consecencialmente encadenadas, como ocurre en el fragmento transcrito (5).

- 5 (Manuel Rivadeneira) Vivía solo, pero tenía instantes de luz que ningún casado soñó jamás. Se encontraba con Milagros *cuando* ella quería. Así que nunca vio una mala cara, ni sintió la oscuridad del tedio cruzar por la sonrisa de la mujer que le llenaba la vida. MA 34. 55

Las ocurrencias de *mientras*, en cambio, se concentran en las cláusulas con imperfectivo (40% y 51,12%), sobre todo cuando el imperfectivo aparece en la segunda cláusula del periodo, tal como se ilustra en el ejemplo (6).

- 6 Él y su amigo se reían tanto *mientras* seguían echando humo, que Emilia dejó de celebrar su triunfo y recordó que no llevaba puesto el vestido. Sintió que la quemaban con su risa los muchachos mayores y no encontró mejor salida que saltar al estanque para esconder su confusión en el agua. MA 12.47

### 3.3. La continuidad o discontinuidad de las acciones

Los resultados vinculados al estudio del aspecto motivaron el examen del tipo de relación que se establece entre los eventos expresados en cada cláusula conectada en cuanto a la construcción del mundo narrativo. Según Talmy (II, 2003: 435,450) el relato refleja en su estructura temporal distintas relaciones entre los eventos: la principal propiedad es la de progresión, aunque pueden perfilarse también otras relaciones temporales, como la de coextensión temporal o concurrencia. En nuestro corpus, hemos percibido básicamente dos tipos de relación entre eventos: la primera refleja la continuidad o progresión, es decir, la realización de una acción depende de la otra. En (7) puede advertirse este efecto.

- 7 De manera que cogí un taxi y me fui a casa, y *cuando* comprobé lo que sabía, esto es, que Ramón tampoco estaba allí, me acerqué a la comisaría a presentar denuncia. HC62.16

La segunda relación, ejemplificada en (8), manifiesta discontinuidad entre los hechos narrados: la realización de una acción no se presenta como dependiente de otra.

- 8 *Mientras* hacía sus mezclas, a Diego Sauri le gustaba cantar fragmentos de arias famosas. El júbilo con que su mujer entró al Laboratorio lo sorprendió a la mitad del *Se quel guerrier io fossi*. MA9.36

La tabla 3 muestra la asimetría evidente en el comportamiento de ambos conectores respecto de este parámetro.

	Continuidad de acciones		Discontinuidad de acciones		Totales	
<i>Cuando</i>	74	68,51%	34	31,48%	108	100%
<i>Mientras</i>	5	11,12%	40	88,89%	45	100%

Tabla 3: (Dis)continuidad de las acciones en cláusulas combinadas con *cuando* y *mientras*.

Frente a *cuando*, que se usa mayoritariamente para conectar acciones que se conciben como dependientes (68,51%), la forma *mientras* se especializa en la presentación de hechos simultáneos o en paralelo (88,89%). En el examen de este factor se advierte nuevamente la

plasticidad de *cuando*, que es apto también para conectar acontecimientos en discontinuidad o indicios narrativos (31,48%).

### 3.4. Posición

Dado que los parámetros anteriores respaldan la idea de que *cuando* es apto para vincular eventos en secuencia, consideramos que la posición de la cláusula temporal es significativa en la configuración textual del orden de la historia (Genette 1998). Por tanto, hemos cuantificado el parámetro posición (cláusula temporal antepuesta o pospuesta a la principal) en la tabla 4.

	Primera posición		Segunda posición		Totales	
<i>Cuando</i>	62	57,4%	46	42,6%	108	100%
<i>Mientras</i>	9	20%	36	80%	45	100%

Tabla 4: Posición de la cláusula temporal con *cuando* o *mientras* en el periodo

Los datos cuantitativos se muestran congruentes con la hipótesis. *Cuando* antepuesto (57,4%) imprime un orden discursivo icónico respecto de la historia narrada. No obstante, dentro de los casos de *cuando* en posición pospuesta (42,6%), relevamos un grupo de casos en que, reflejando el orden icónico, el conector pone en relieve la segunda acción y logra el efecto de un hecho sorprendente. En una especie de insubordinación, la cláusula marcada con el conector comunica la peripecia<sup>4</sup>:

- 9 Yo estaba excitadísimo, contando los días para la partida; lo mismo que los contaba la viuda, pero ella melancólica. Supongo que andaba algo enamorada de Gregorio, pero fue a mí a quien buscó la noche antes de nuestro viaje. Yo estaba durmiendo encima de un jergón en la cocina, como siempre, *cuando* me despertó un roce, una presencia. Abrí los ojos espantado: era la viuda. HC104. 63

Dentro de este mismo porcentaje están contemplados, además, las ocurrencias en que el conector introduce cláusulas que codifican circunstancias temporales para construir la atmósfera del relato, tal como señalamos en 3.1.

Por su parte, los contextos de *mientras* se muestran más categóricos, ya que en el 80% de los casos la cláusula temporal se ordena en segunda posición:

10. De modo que me lo tomé con calma y solo le pedí dos veces que no se retrasara:  
-No tardes, ¿eh? No tardes.  
Le miré *mientras* cruzaba la sala: alto pero rollizo, demasiado redondeado por en medio, sobrado de nalgas y barriga, con la coronilla algo pelona asomando entre un lecho de cabellos castaños y finos. No era feo: era blando. HC28. 10

<sup>4</sup> Este uso de *cuando* es analizado por García Fernández (1999: 3177) como conector de cláusulas “subordinadas temporales de oración”, y en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2009: 1830), se lo denomina “*cuando* inverso”.

En estos pasajes se suspende la progresión y se ralentiza el ritmo narrativo, ya que las acciones son independientes entre sí. El conector *mientras* permite comunicar a través de dos cláusulas cómo se conjugan tiempo y espacio, cómo en un mismo escenario se desarrollan distintas acciones en correlación temporal.

### 3.5. *Mientras* y el “efecto en paralelo”

La forma *mientras* en la lengua española se manifiesta como un recurso especializado para codificar esa dimensión real de la historia, y no solo de la historia ficcional, que es la del acontecer en simultaneidad o en paralelo. Este acontecer es llevado a cabo en muchos casos por actantes diferentes y se perfilan líneas en oposición o en complemento.

11 *Mientras* Emilia iba creciendo cobijada por las libertades de ese aire, Daniel Cuenca aprendía el mundo bajo la tutela de don Camilo Aberamen, un hombre de formación anarquista que ponía toda la fuerza de sus creencias en educar a un grupo de muchachos elegidos por él entre los aspirantes a su remota escuela, justo por el temple que los recomendaba. MA18.54

Este tipo de simultaneidad se registra en la tabla siguiente, en que se consideró la identidad versus la no identidad de los sujetos de las cláusulas conectadas con *mientras*.

	= Sujeto		≠ Sujeto		Totales	
<i>Mientras</i>	23	51,12%	22	48,88%	45	100%

Tabla 5: (No) identidad de sujeto en las cláusulas combinadas con *mientras*

Se observa que prácticamente la mitad de los casos de acciones simultáneas son llevadas a cabo por el mismo actante. Es necesario ahora detenerse en estos casos. Un estudio semántico de los verbos permite explicar la concurrencia de acciones protagonizadas por el mismo personaje. A veces se combinan acciones que pertenecen a distintos dominios: verbos que remiten a la esfera psicológica del personaje (emotivos, de percepción, conocimiento y voluntad) coocurren con verbos de la esfera material o física, como en el ejemplo (12),

12 -¿Quieres tomarte un coñac? –le preguntó; y en ese momento se dio cuenta de que llevaban algún tiempo tuteándose.  
-Prefiero un café, gracias –contestó él.  
*Mientras* preparaba la cafetera, Lucía observó de refilón al anciano: pálido y ojoso pero erguido, con los pelos alborotados en la cabeza. HC40.49

o hechos de habla coocurren con acciones de otra índole (13):

13 Emilia, sal otra vez –pidió la tía Milagros.  
–Ya no quiero– le contestó Emilia acucillándose *mientras* le mandaba una sonrisa enorme y negaba moviendo las manos de un lado a otro por si ella no podía oírla. MA26.-74

Es plausible que el morfema comparativo latino ‘-ter’, uno de los elementos imbricados en la forma actual *mientras*, esté gravitando en las condiciones contextuales de uso de este conector, que se muestra apto para presentar discursivamente escenas en paralelo.

#### 4. CONCLUSIONES

El estudio contrastivo de los conectores temporales *cuando* y *mientras* nos permite esbozar algunas respuestas a nuestras preguntas iniciales.

Desde el punto de vista lingüístico-discursivo, caracterizamos la forma *mientras* como un conector temporal que aparece en contextos más estables: el tiempo verbal de la cláusula marcada es preferiblemente el pretérito imperfecto, el aspecto de la acción es mayoritariamente imperfectivo, con sus diversos matices de progresión y duración, la posición que prevalece es la segunda en el periodo.

Desde el punto de vista conceptual, se exige que los eventos comunicados ocurran al mismo tiempo, ya sea que sean cumplidos por distintos actantes, ya sea que un mismo actante realice acciones correspondientes a distintos dominios de la experiencia humana. El nexa *cuando* se adapta a contextos variables produciendo diferentes efectos de sentido. En el discurso narrativo, donde la temporalidad es un principio constitutivo, el *cuando* es un signo muy productivo comunicativamente, en tanto se mueve en distintos planos del relato.

Las restricciones conceptuales y lingüísticas de *mientras* pueden ser consideradas razones para explicar los desaciertos en su uso por parte de los alumnos. Trabajar esta forma en el aula representa un mayor desafío para los docentes, en tanto deben diseñar situaciones de aprendizaje en que se conjuguen los requerimientos lingüísticos y conceptuales necesarios.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barthes, Roland. 1987. *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós.
- Barthes, Roland. 2009. *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós.
- Borzi, Claudia. 1999. *Relaciones sintácticas*, Ficha de Cátedra, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Borzi, Claudia. 2012. Dos conectores y distinta razonabilidad de la causa, en G. Müller et al. (compiladoras), *Estudios de Lingüística Cognitiva*, Mendoza, EDIUNC, 187-195.
- Bosque, I. y Demonte V. (dirs). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Declerck, Renaat. 1996. A functional typology of English *when*-clauses, en *Functions of Language*. Amsterdam, J. Benjamins, 3, 2:185-234.
- Ernout, A. y Meillet, A. 1951. *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, Paris: Klincksieck.
- Foucault, Michel. 2013. *¿Qué es usted, profesor Foucault? Sobre la arqueología y su método*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- García Fernández, Luis. 1999. Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal, en I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, Real Academia Española, Madrid, Espasa, 3129-3208.
- García, Érica. 1988. Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso, en B. Lavandera, (editora), *Lenguaje en contexto*, V. 1, 1/2, 5 – 36.
- García, Érica. 1997. Grasping the invisible hand, en J. Gvozdanovic (editor), *Language change and functional explanations*, Berlín, Mouton de Gruyter, 21-52.
- Genette, Gérard. 1998. *Nuevo discurso del relato*, Madrid, Cátedra.

- Hopper, Paul. 1988. La emergencia de la gramática, en V. Orellano (traductora), 1998, *Variación y funcionalismo en lingüística*, San Juan, EFU.
- Jakobson, Roman. 1981. *Lingüística, Poética, Tiempo, Conversaciones con Krystina Pomorska*, Barcelona, Crítica.
- Kovacci, O. 1990. *El comentario gramatical I*, Buenos Aires, Arco Libros.
- Kovacci, O. 1992. *El comentario gramatical II*, Buenos Aires, Arco Libros.
- Labov, William y Fanshel, David. 1977. *Therapeutic discourse psychotherapy as conversation*, Orlando, Academic Press, INC.
- Langacker, Ronald. 2008. *Cognitive Grammar*. Oxford University Press.
- Marra, Leonor. 2015. El uso del conector *cuando* en adolescentes sanjuaninos de escuela media suburbana desde un enfoque cognitivo-prototípico, en Claudia Borzi, Patricia Hernández y María Soledad Funes (comps.) *Desarrollos de la gramática cognitiva en Argentina*, Mar del Plata, Ed. Martín, 163-175.
- Polanyi, Livia. 1985. Conversational storytelling, en Teun van Dijk (ed.) *Handbollk of discourse analysis*, V.3, 183-202.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. 1994. *La relevancia*, Madrid, Visor.
- Talmy, L. 2003. *Toward a cognitive semantics*, Vol. 2, Massachusetts, The M.I.T. Press.
- Thompson, S. 1987. "Subordination" and narrative events structure. En Toulmin Russell (ed.) *Coherence and grounding in discourse*. Amsterdam, Filadelfia: J. Benjamins.
- Weinrich, Harold. 1989. *Grammaire textuelle du français*, Paris, Didier.

### **Corpus literario**

- Mastretta, Ángeles. 1995. *Mal de amores*, Buenos Aires, Seix Barral.
- Montero, Rosa. 1997. *La hija del caníbal*, Buenos Aires, Espasa Calpe.